

CAPITULO V.

Cacicazgo de los Xiues.—Su origen.—Su capital.—Ahpulá Napot Xiu—Tutul Xiu.—Principales poblaciones.—Aspecto físico del territorio.—Cacicazgo de Hocabail-Humún.—Nacul Iuit, su cacique.—Capital.—Principales poblaciones.—Origen del nombre de Zotuta.—Cacicazgo de los Cocomes.—Su origen.—Carácter de los Cocomes.—Nachi Cocom.—Capital del cacicazgo.—Sus principales poblaciones.—La isla de Cuzmil.—Sus adoratorios.—La diosa Ixchel.—Dos puertos.—Principales producciones de la isla.—Naum Pat, cacique de la isla.

CACICAZGO DE LOS XIUES. Volviendo ahora á la sierra, se encontraba el cacicazgo de los Xiues, quienes por su nobleza y prestigio eran tan respetados y honrados, como los Cocomes, Cupules, Cochuahes, y Couohes, por su ardor bélico, intrepidez y osadía. Sus dominios ocupaban gran parte de la sierra llamada Puc, que se desprendía de Maxcanú, y acababa junto á la sabana de Tantakin, en los linderos de los Cochuahes. La capital del cacicazgo era Maní, fundada después de la destrucción de Mayapán, y donde gobernaba Ahpulá Napot Xiu, en los tiempos cercanos al descubrimiento, y Tutul Xiu, al principiar la conquista del país por los españoles.

Sus principales distritos eran: Tekit, gobernado, al principio de la conquista, por Yi Ban Can; Oxcutzcab, por Pacab; Panabchen, por Kan Cabá; Zacluun, por Kupul; Teab, por Nauat; Pencuyut, por

Jon Ceh; Muna, por Ahau Tuyu; Tipikal, por Xul-Kumché; Mama, por Tukuch; y Chumayel, por Jit Couat. Además había otras poblaciones notables como Yokhá, Tiek, Xayacumché, Tkax, Jab, Panabchén, Yicman, Pustunich, Tabi, Tahoiu, Petu, Kantemó, Teul, Tetzal, Tixbalahtum, Ixcatal, Tahbuleb, Uxmal, Yubac, Oxlochhok, Chacakal, Xocneceh, Pucnalchác, Pencuyut, Xcema, Tchacil, Paxueuet, Xaya, Tixmeuac, Hunacthi, Titzal, Tamuzbulná, Tixcan, Lop, Chemuanmuan, Oxcahuanká, Cetelac, Zubinché, Yokolchen, Pupunihuh, Tiab, Jecil, Bitunchen, Poc-huh, Xtohil, Balamkin y Chenchomac.

El pueblo de Tekit estaba poblado en un lugar quebrado, sembrado de atillos, sobre los cuales los indios fabricaban sus casas: estaba á poca distancia de la sierra, y en las cercanías, al oeste, había cinco ó seis lagunas denominadas *yoc-há*, de agua gorda y dañosa. Decíase que los que bebían de ella se hinchaban. En el asiento de este pueblo había siete ú ocho cenotes de agua muy linda, delgada y potable. Los habitantes de Tekit hacían tintes de varios colores: teñían de negro con el palo llamado *ek*, teñían de verde con el palo llamado *yayax yazul*, y de colorado con el palo llamado *chacté*. Hilaban y tejían vestidos de algodón para su uso, y sembraban maíz, algodón, frijol, chile, y calabazas, que les servían para su sustento, y también para comerciar. Las enfermedades principales que se padecían en este pueblo eran tisis de pecho y vientre, y romadizos, y, después de la conquista, hubo viruelas, sarampión y tabardillo: murieron muchos de estas enfermedades, porque eran muy afectos á sangrarse.

y lavarse con agua fría, y lo verificaban aún estando atacados de estas enfermedades.¹

El pueblo de Oxkutzcab estaba ubicado en un asiento muy bueno, llano y de poco pedregal. Tenía el agua á quince y diez y seis brazas de profundidad; en su rededor había algunos pastos buenos; y la temperatura era mas fresca que en otros pueblos inmediatos.

El pueblo de Tahóiu llamábase así de un ídolo, del mismo nombre, de barro, y de figura de mujer, que allí adoraban: también le denominaban Humpicóib, y acostumbraban ofrecerle pan, pavos y carne de venado cocida. El jefe que gobernaba en este pueblo era llamado *holpop*, y elegido por los habitantes, aunque confirmado en el gobierno por el cacique de Maní, á quien se hacía saber la elección, á fin de que diese las instrucciones conforme á las cuales debía gobernar. Las enfermedades más comunes eran las calenturas intermitentes de las cuales morían muchos, á causa de que, con estas enfermedades, acostumbraban bañarse con agua fría. Sustentábanse con el producto de sus labranzas, pues en abundancia recogían algodón, maíz ce-
ra, miel y ají.

El pueblo de Tiab estaba ubicado en lugar pedregoso y montuoso, donde se caminaba con dificultad. Dícese que fué fundado por un capitán noble llamado Cocom Cat, que, con algunos amigos, salió salvo de Mayapán, después de su ruina. Construyó unas casas de piedra, de bóvedas, y fué reconocido como jefe, por su numeroso séquito, com-

¹ Relación de Hernando de Bracamonte, encomendero de Tekit.

puesto de gente muy noble que se estableció en Tiab, y cuyos principales personajes eran Nauat ó Nabat, Chulim, Yabán y Chinab. Los habitantes de Tiab, al tiempo de la conquista, se jactaban de ser de noble linaje, como descendientes, en linea recta, de señores antiguos del país. Había en Tiab algunos cerros hechos á mano, y sepulturas de personas principales de la localidad.

El aspecto físico del territorio de los Xiues era muy variado: calcáreo y pedregoso en la parte confinante con el cacicazgo de Chakán, y peñascoso en la parte que lindaba con el cacicazgo de Acanul, poseía fértiles valles, pintorescas cañadas, sabanas extensas, terrenos cenagosos, y aun en la misma sierra, que cruzaba el cacicazgo, encontraba recursos la agricultura, pues la capa de tierra vegetal que la cubría era en extremo fértil. Así, los habitantes del cacicazgo de Maní eran agrícolas, y en alto grado inclinados á la conservación de tierras suficientes para sus labranzas: la defensa de estas tierras dió motivo á guerras encarnizadas con los cacicazgos circunvecinos. Tenían, no obstante, un obstáculo grave en sus faenas, y era la carencia de aguas corrientes y de fuentes: aun los pozos, tan abundantes en otras regiones de la península, eran allí raros, y esto hizo que, en muchos lugares, fabricasen aguadas artificiales dónde recoger el agua de las lluvias, y conservarla hasta la estación de la seca. Si esta se prolongaba, las aguadas, tanto naturales como artificiales, se agotaban, y empezaba una serie de molestias y privaciones en los pueblos que no acertaban á contar siquiera con un pozo ó cenote. Entre los cenotes que poseía este cacicaz-

go se pueden señalar, como notables, el de Xcoh y Xcuat, cerca de Nohecacab, el primero coronado de gigantescas estalactitas, y el segundo con el agua á grande profundidad, que no baja de quinientos pies.

CACICAZGO DE-HOCABAIL HUMUN. Lindando, por el noroeste, con Maní, había el pequeño cacicazgo de Hocabail-Humún, llamado así probablemente del nombre de dos de sus principales poblaciones, á saber: Homún y Hocabá: esta última era la capital. Gobernaba este cacicazgo, en tiempo de la conquista Nacul Iuit¹ cacique muy principal, muy obedecido y temido de sus súbditos. Gobernaba su cacicazgo por medio de unos jefes subalternos llamados *holpop*, que eran como alcaldes ó capitanes en cada pueblo. Las principales poblaciones del cacicazgo eran Huhí, Tixcamahel, Hoctun, Zeyé, Zaulaheat, Cacabá, Xocchel, y Tahmek.

CACICAZGO DE ZUTUTA. Al sudeste de Hocabail-Humún, empezaban los dominios de los Cocomes, descendientes de los antiguos reyes de Mayapán. Cuando la ruina de esta histórica ciudad, y aniquilamiento de sus monarcas, llegó, por acaso, á escaparse de la matanza, un Cocom que andaba comerciando á las márgenes del río de Ulúa, al sudeste de Yucatán. Este, al volver á su tierra, se encontró con la dura y alarmante nueva de la muerte de su padre y destrucción de la capital de su reino. Entonces, rodeado de sus parientes y de muchos amigos fieles, fundó un pueblo al sur de Izamal, al cual dió el significativo nombre de TBulon, que equi-

¹ Relación de Melchor Pacheco, encomendero de Hocabá.

vale á decir «jugados fuimos». Allí estableció su capital, y á su alrededor fueron poblándose otros lugares con la gente que le era adicta, y llegó á formarse el cacicazgo de Zututa.

Los Cocomes estuvieron siempre en disidencia abierta, y lucha casi sin tregua, con sus vecinos los Cheles y los Xiues.¹ La existencia de tales disensiones, y la naturaleza agreste de la región que ocupaban, unidas á las propensiones de raza, hicieron á los habitantes del cacicazgo de Zututa muy agueridos y enemigos de toda sujeción. Debido á esta índole, ocupaban gran parte de su tiempo en la caza, de la cual, y de los abundantes árboles frutales de varias especies que daba espontáneamente su tierra, sacaban los ramos principales de su sustento.

Las principales poblaciones de este cacicazgo eran Tixcacal, Mopilá Zabcabá, Tabi, Tibulón, Zeyezih, Yaxcabá, Cantamayec y Zututa. Esta última era la capital en tiempo de la conquista, y se llamaba Zututhá: tomaba este nombre, que significa «agua en círculo», de que en el recinto del pueblo había un cenote con una bóveda de más de cincuenta pies, y una boca de dos ó tres brazas en redondo. En medio de este cenote, había una isleta; y á esta la llamaban Zututhá, aludiendo á que estaba rodeada de agua.

El cacicazgo de Zututa era gobernado, en tiempo de la conquista, por el astuto é indómito Nachí Cocom,² cacique muy principal y respetado en el país. Gobernaba su cacicazgo por medio de subalternos llamados *holpop*.

¹ Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, pág. 56.

² Relación de Juan Magaña, encomendero de Zututa.

El territorio de Zututa era todo fértil, y, sin salir de sus términos, los naturales cogían en abundancia maíz, frijol, chile, algodón, calabazas, miel y cera. Tejían mantas de algodón, con que se vestían,

CACICAZGO DE CUZMIL. La isla de Cuzmil formaba también un cacicazgo independiente, que poseía la familia Pat. Tenía adoratorios muy concurridos durante todo el año por gente de la península, que acudía á hacer sus plegarias, y á ofrecer sus sacrificios: era tanta la concurrencia, que una gran calzada cruzaba la tierra firme, y terminaba en la costa fronterá á Cuzmil, en Ekab, adonde canoas, siempre listas, esperaban á los peregrinos, para trasladarlos á la isla vecina. En el principal adoratorio, había un ídolo llamado Ixchel,¹ á quien ordinariamente servía un indio viejo á quien llamaban Ah Kin. Con este hablaban los romeros, instruyéndole del objeto de su peregrinación y el beneficio que deseaban alcanzar. El viejo Ah Kin, oía atentamente las narraciones y súplicas; luego iba hacia el ídolo, y aparentaba que hablaba con él; y luego volvía trayéndoles la respuesta: en agradecimiento le ofrecían presentes.

La isla tenía quince leguas de largo, por cinco de ancho. Tenía dos puertos, donde podían surgir grandes naves: el uno, á la banda del norte, muy descubierta y peligroso en la estación de los nortes; y el otro, por el lado del oriente. Poseía aguas potables, bosques, y tierra fértil donde se cosechaba dos veces al año el maíz y otros cereales. Su población era muy numerosa, y no vino á disminuirse.

¹ *Relación del encomendero Diego Contreras.*

sino por la malhadada viruela llevada de Cuba. Las principales producciones de la isla eran: maíz, algodón, miel y cera. Gobernaba esta isla, al tiempo del descubrimiento, Naum Pat.

CACICAZGO DE TAITZÁ. El último estado independiente de la península de Yucatán era el cacicazgo de Taitzá,¹ ó Peten-Itzá, y que estaba separado, como antes hemos dicho, de las otras regiones del país, por un desierto en que la población era imposible por la carencia de aguas. Tenía pocas relaciones con los mayas, y apenas se comunicaba, por los ríos del sudeste, con la provincia de Chetemal, y por el oeste, con Acalán. En su territorio se comprendían las lagunas de Yaxhá, Zacpetén, y Peten-Itzá: en esta última tenían su capital. Sus principales poblaciones eran: Tipú, Macanché, Zinibacán, Napetén, y Tulunci.

¹ *Brinton The Maya Chronicles, pág. 25.*